

El mensaje poderoso de los símbolos



■ OPINIÓN



Por Zheger Hay Harb

domingo, 14 de agosto de 2022 · 13:07

Hoy se cumple la primera semana de Gobierno de Gustavo Petro y por el ritmo y el contenido de sus decisiones se puede prefigurar el futuro de su Gobierno.

Todas las decisiones se han dado en el marco del acuerdo nacional con el que busca acabar la polarización que tan cara nos ha resultado. Partidos que hasta ayer eran adversarios suyos hoy forman parte de la alianza de gobierno, aunque esas adhesiones nunca son gratuitas y traen a veces situaciones problemáticas como en el caso de la designada ministra de las Tecnologías de comunicación (TIC), propuesta por el partido de la U, que debió ser “desnominada” después de que se descubrió que era socia de una empresa del ramo de su ministerio, que tiene demandado al Estado por una suma considerable.

Ahora se conoce que el viceministro de Transporte también está siendo cuestionado por posibles casos de corrupción, así como el titular de esa cartera, (ambos del partido conservador) exmagistrado de la Corte Constitucional, con una trayectoria laboral y académica considerable, cuestionado por plagio de la obra académica de un magistrado ya fallecido. La solución que encontró el Gobierno fue posesionarlo en el ministerio de Trabajo y no en el de Justicia, como había propuesto inicialmente, pero quienes lo vetan siguen en su empeño de destronarlo.

A excepción de esos casos los nombramientos han sido bien recibidos: incluyen indígenas, miembros de comunidades negras, exguerrilleros, exmilitantes de la UP (Unión Patriótica, víctima de genocidio), del Partido Comunista, conservadores, liberales, ecologistas y miembros de organizaciones sociales, todos comprometidos con el logro de la paz.

Igual ocurre con la nueva cúpula de las Fuerzas Armadas, que se ha comprometido a luchar contra la corrupción en sus filas y apoyar la búsqueda de la paz.

Además de lo señalado, en estos siete días, Petro ha tomado decisiones, algunas de las cuales, aunque puedan a primera vista parecer meramente simbólicas, apuntan a acabar con situaciones que para el ciudadano son la representación de la corrupción, el despilfarro y la lejanía del Gobierno: el impuesto del 4x1.000, que se paga por transacciones bancarias permanece sólo para las de más de trece millones; el ICETEX (instituto que presta dinero a estudiantes) condonará la deuda a más de cuatro mil de ellos; ordenó acabar con las nóminas paralelas de ministerios que, mediante contrato, vinculan a personas que duplican la labor de los funcionarios o sencillamente sobran; ordenó regresar al pago de horas extra y recargo nocturno, que representan el 30 por ciento de los ingresos de muchos trabajadores y Uribe había suprimido.

También se reunió con los alcaldes del Pacífico, tal vez con la mira de subsanar la mala imagen que proyectó al dejar plantados a los alcaldes de todo el país, algunos con muchas dificultades por falta de vías de comunicación, que se quedaron esperándolo en Bogotá. (Esta: llegar tarde como al primer Consejo de Ministros al que se presentó dos horas después de lo agendado y con todos esperándolo, es una falla que seguramente está comprometido en corregir. Parece menor, pero no lo es, porque tiene que ver con el respeto).

También, mediante la ministra de Medio Ambiente, proclamó la prohibición del fracking, una larga lucha de los ambientalistas.

Asimismo, ordenó quitar las rejas que impiden la entrada de los ciudadanos a los jardines del Palacio y levantar las talanqueras que impiden el paso vehicular por las calles aledañas a este.

También en esta semana inició los acercamientos con el ELN para lograr un acuerdo de paz, reconoció el carácter de negociadores de los miembros de esa organización que, a pedido del Gobierno anterior, se encuentran en La Habana. Relacionado con ello, dijo que no considera a Cuba un país aliado del terrorismo y envió una comisión de alto nivel, que incluye al Canciller, a reunirse allá con esa guerrilla. El Gobierno Iván Duque había colocado a Cuba -un Gobierno amigo que aceptó

prestar su territorio para la realización de conversaciones de paz y recibir allí a los delegados de la guerrilla para ese fin- en una sin salida al exigirle que devolviera a esos negociadores al país, a sabiendas de que Cuba se halla impedida por lo que el Derecho Internacional establece en esos casos para cumplimiento de protocolos.

En este mismo lapso se abrió la frontera con Venezuela, nombró como embajador en ese país a un exsenador comprometido con la paz, a lo cual correspondió Nicolás Maduro con la designación del suyo; prometió restablecer el comercio, garantizar el flujo de migrantes y activar el comercio. La Industria y el comercio colombianos han recibido bien estas iniciativas pero en cuanto a la posible importación de gas de Venezuela hay controversia, aún con aliados del gobierno, que proponen que lo más saludable es continuar con la exploración, máxime ahora cuando **Ecopetrol** acaba de anunciar el hallazgo de dos pozos.

Ha causado controversia el hecho de que Colombia no participara en la asamblea de la OEA en donde se condenó al régimen de Nicaragua, máxime cuando Petro había dicho: Nicaragua, por ejemplo. Quienes están presos en Nicaragua -y aquí ya me meto otra vez en camisa de 11 varas- son los que hicieron la revolución contra Somoza". Sin que se conozcan aún las razones, me atrevo a aventurar que pueda deberse a cautela en momentos en que se busca la paz con la guerrilla del ELN, que posiblemente se opondría, o a que intente ser mediador en la situación de ese país.

Realmente una semana productiva y alentadora que rescata la esperanza.

OTRAS NOTICIAS

P! — Jorge Gómez Barata

PUTIN Y ERDOGAN FUERON AL CAMPO UN DÍA

OPINIÓN

P! —

TODOS PERSONAL

OPINIÓN

P! — Jorge Gómez Barata

ENFOQUE BUROCRÁTICO DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA

OPINIÓN

P! — Zheger Hay Harb

DEJAR LA GUERRA ATRÁS

OPINIÓN

P! — Jorge Gómez Barata

CHINA NO SE DEJA PROVOCAR

OPINIÓN

P! —

TODOS PERSONAL

OPINIÓN

P! — Jorge Gómez Barata

EL PUERCOESPÍN HACE EL AMOR... CON CUIDADO

P! — Zheger Hay Harb

EL PAÍS QUE RECIBE PETRO

P! —

Todo es Personal